

**OBSERVACIONES**  
**AL TRABAJO DE NARRATIVA EDUCATIVA**  
**“De la soledad a la convivencia”**  
**DE MARÍA ELENA GONZÁLEZ ALONSO.**

María Elena:

Leí tu trabajo de manera muy cuidadosa y con mucho agrado e interés. Por lo mismo y con la mejor de las intenciones me gustaría hacerte algunas recomendaciones:

Voy a comenzar con lo que considero que podría mejorarse y a terminar con aquello que me gustó mucho de tu trabajo. Y estas recomendaciones son:

1<sup>a</sup> Una revisión general de la ortografía y redacción. Cuando uno escribe se familiariza tanto con su texto que hay un momento en que ya no ve los posibles errores, por eso yo te hice como ejemplos algunos señalamientos con óvalos para que veas a qué me refiero. Los subrayados y las marcas horizontales son para mí, son una forma personal de lectura, no los tomes en cuenta. No soy experto en lenguaje y todos mis señalamientos son tan sólo sugerencias para que tú los adviertas y decidas si haces algún cambio, porque es tu texto, y porque pueden estar basados en una mala comprensión de mi parte.

En algunas partes no sabía qué sugerir porque me costó mucho trabajo entenderlas. Las señalé con signos de interrogación. Por favor revísalas y procura expresarlas tan claramente como las piensas. Claridad y sencillez, dicho en términos que conocemos, son las cualidades indispensables de la redacción. Y quizá por darme el irresponsable gusto personal de recordar a Carlos Monsiváis:- escribir con propiedad y llaneza, y la última recomendación al respecto sería “decir lo más que se pueda con el menor número de

palabras”. Lo que tenemos que decir es solamente lo necesario, y no más. Todas las cuartillas que se requieran, pero no una más.

2<sup>a</sup> Aunque es un texto que transcurre de manera lineal, me gustaría le dieras un último toque a su organización: por ejemplo todo lo de descripción de la situación real, al principio; después lo que propones; y finalmente los resultados, etc. Al estar describiendo lo que vas a hacer no se puede adelantar lo que hiciste y mecho menos el resultado. Ni viceversa. Como ya dije es un ejemplo, ya que hay más elementos en tu trabajo, y porque yo desconozco con precisión sus requisitos. La recomendación general es que no adelantaras ni retrasaras nada, que todo lo vayas poniendo en su lugar correspondiente. Bueno, este parrafito estuvo un poco farragoso, no lo tomes de ejemplo.

3<sup>a</sup> Cuando hacemos un trabajo como el tuyo quisiéramos ponerlo todo, investigarlo todo, mostrar todo lo que sabemos. Esto es correcto porque forma parte natural del proceso, pero luego hay que depurarlo. Esto lo digo porque lo relacionado a las inteligencias múltiples –por ejemplo- no le quitaría nada a tu trabajo si desapareciera, al contrario, lo haría lucir más limpio, más pulcro.

4<sup>a</sup> Yo siempre he estado a favor de la interacción colaborativa –y si es en un ambiente relajado, mejor-, y este tipo de interacción es precisamente la contraria a la competitiva y tensa, por lo cual me gusta mucho que la utilices como instrumento para desarrollar las habilidades sociales que te propones como meta, y que yo considero que son como un antibiótico de amplio espectro: ayudan a prevenir y resolver muchos problemas. Reducir los niveles de ansiedad innecesaria con la que vivimos, promueven una cultura de respeto hacia los demás y hacia uno mismo y, al contrario de la negación, permiten la afirmación personal, favorecen el aprendizaje de los valores sin tener que enseñarlos de manera explícita, nos hacen personas honestas y auténticas y son, de alguna manera y como

quien no quiere la cosa, la forma de religiosidad práctica que tanta falta nos hace. Pero...

5<sup>a</sup> Aunque en tu Anexo 3 enumeras las habilidades sociales que promoverás, me gustaría mucho que explicaras con algún detalle en qué consisten y qué tendría que hacer la maestra para conseguirlas. Por ejemplo: en “iniciar, mantener y terminar conversaciones”: qué o cómo es específicamente que se hace esto; y qué tiene que hacer la maestra para enseñarlo. O en “expresar y recibir emociones”, decir cuándo y cómo hacerlo y de la misma manera qué haría la maestra para entrenar a los niños en esta tan importante habilidad.

6<sup>a</sup> Y, finalmente, María Elena, me gustó mucho el uso que sin temor a sonar cursi haces del concepto de “amorosidad”, porque -aparte de otras importantes razones-, implica el destierro del castigo de la educación, porque aparte de que éste no consigue lo que se propone: que es educar, suele resultar contraproducente. Además, para castigar no se requiere ningún entrenamiento especial, no tiene ninguna gracia; basta con hacer lo mismo que hicieron con nosotros, basta con dejarnos llevar por la rabia y por el deseo de venganza, aunque luego lo racionalicemos diciendo que lo hicimos para educar. No se trata, por supuesto, de renunciar a la educación, como proponen Summerhill y los métodos mal llamados humanistas como el de Carl Rogers, sino de educar utilizando formas alternativas al castigo, y esto sí, además de mucha paciencia, requiere de un entrenamiento altamente calificado.

Con el mejor de los deseos de haber aportado algo a tu formación como maestra, y con la mejor de las intenciones, que es precisamente la anterior,

Jorge Márquez Lozornio  
22-09-2012